

Opinión

CARTA DEL DIRECTOR

Ni de forma, ni de fondo



Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto

El diccionario de la Real Academia define “chapucero” como algo hecho “tosca y groseramente”. Ese es el adjetivo que merecería el propósito del Gobierno de buscar recursos de manera poco ortodoxa con el fin de cumplir las metas fiscales. Aunque todavía la estrategia no recibe la luz verde definitiva, varios funcionarios confirman que se están estudiando opciones que, en la práctica, rompen con décadas de tradición en el manejo juicioso de la hacienda pública.

Quienes mañana identifiquen las piezas del rompecabezas, dirán que en la ley del Plan de Desarrollo aparecieron las primeras pistas. Un artículo que pasó bajo el radar de los observadores facultó a la Central de Inversiones (Cisa), que actúa como colector de activos de la Nación, para que venda las participaciones minoritarias estatales a través de un convenio interad-

ministrativo. Así se evita un proceso de rondas y se “terceriza” una operación.

El complemento de la estrategia se encuentra un poco más adelante y consiste en la modificación del texto por el cual se creó en el 2015 el Fondo Nacional para el Desarrollo de la Infraestructura (Fondes), que acabó recibiendo la mayor parte del dinero proveniente de la privatización de Isagen. Dichos recursos son administrados por la Financiera de Desarrollo Nacional, con el fin de impulsar proyectos como las concesiones de cuarta generación o, en un futuro no muy lejano, el metro de Bogotá.

Parte de esos seis billones largos, sin embargo, se irían a otro destino, pues un decreto del Ministerio de Hacienda que está cerca de salir establece que el Fon-des podrá efectuar inversiones en el capital social de empresas de servicios públicos mixtas u oficiales. Así se podrían vender las accio-



La idea de que la Nación les venda parte de sus activos a otras entidades públicas para financiar el déficit, causa múltiples inquietudes”.

nes que tiene la Nación en Colombia Telecomunicaciones, la operadora de Movistar, o en varias electrificadoras, entre otras.

¿Para qué sacar plata de un bolsillo a otro, en lo que técnicamente no sería una

privatización? La respuesta es que sería una manera de incorporar recursos al presupuesto nacional y bajar el déficit fiscal. La jugada choca con las normas que usa el Fondo Monetario Internacional para establecer cómo se cubre un faltante entre ingresos y gastos corrientes y es probable que caiga mal en las firmas calificadoras de riesgo, pero da la impresión de que el Gobierno quiere usar esta salida “creativa” en lugar de apretarse el cinturón.

La gran ironía es que la plata de Isagén acabaría usándose para lo que en su momento el senador Iván Duque denunció como un acto de irresponsabilidad de la administración Santos. En términos prácticos, un activo estatal acabaría destinándose al pago de nómina y otras erogaciones.

Si ese intento pasa el examen de los observadores, la segunda parte sería todavía más chocante. Una opción que se estudia es vender

hasta el 51 por ciento que posee la Nación en ISA -valorado en algo más de 11 billones de pesos actualmente- para que lo compre Cenit, la filial más rentable de Ecopetrol. El argumento de que transportar hidrocarburos y energía son objetivos compatibles puede ser aceptado por algunos, pero aquí también se le ven “las orejas al burro”, como reza la expresión popular.

No hay duda de que el debate será intenso e involuclará la manera en que se manejan los asuntos en la empresa más valiosa de Colombia, cuyo objetivo central debería ser concentrarse en su negocio y subir sus reservas recuperables. Ello es muy diferente a sacarle las castañas del fuego a su principal accionista.

Los partidarios de las teorías de la conspiración, a su vez, podrán decir que ahora sí se entiende por qué unos meses atrás tuvo lugar una barrida en las juntas directivas de la FDN y Ecopetrol. Despejar esa impresión solo será posible si prima el criterio de la responsabilidad y se hacen las cosas bien, en la forma y en el fondo. Nada más, ni nada menos.

FMI y Banco Mundial, bodas de diamante en claroscuro



Beethoven en Herrera Valencia

Para enfrentar los desequilibrios entre países superavitarios y deficitarios en el comercio mundial, Keynes propuso en Bretton Woods en 1944 crear una Cámara Internacional de Compensación a donde se llevarían los excedentes superavitarios y donde los países deficitarios pudieran conseguir recursos. Pero White desplazó a Keynes de esta discusión, tal como muestra Steil en su obra ‘La Batalla de Bretton Woods’ y le asignó el diseño del Banco Mundial.

White dirigió la comisión que estructuró el Fondo Monetario Internacional, para ayudar a sus miembros en épocas de crisis. El FMI había perdido prestigio por los efectos sociales devastadores de los planes de ajustes que impone a los países deudores y su credibilidad ha sido afectada por su incapacidad para prever y prevenir las crisis, y por los procesos penales que llevaron a la cárcel a sus exdirectores Rodrigo Rato y Dominique Strauss-Kahn.

Aunque el FMI participó de la Troika para el rescate a Grecia, tuvo que confesar en la cumbre del G20 de junio de 2009 en Londres que “se había equivocado en concentrarse en analizar el desempeño de los países en desarrollo sin percatar-



En la oscura época de las dictaduras de América Latina ambas entidades multilaterales prestaron dinero a las dictaduras, y no se aseguró el uso productivo de los créditos. Por eso, a los 80 se les llama la ‘década perdida’”.

se de lo que sucedía en países desarrollados”. Pero esa confesión no lo exonera de responsabilidad. Además, por 75 años se ha mantenido el derecho de veto que se reservó EE. UU., de modo que con su participación del 16,5% de votos, nunca pueda tomarse una decisión en su contra, porque para ello se necesita reunir el 85% de votos.

Además en la oscura época de las dictaduras de América Latina el FMI y el Banco Mundial prestaron dinero a las dictaduras, y no se aseguró el uso productivo de los créditos. Ello explica que los años 80, que fue la época de mayor endeudamiento, haya sido una ‘década perdida’ para el desarrollo, y los Papeles de Panamá han demostrado la fuga

de capitales, muchos de ellos generados en deuda externa, hacia paraísos fiscales utilizando empresas de fachada.

La gerente del FMI Christine Lagarde fue procesada por haber mantenido bajo arbitraje privado la demanda del millonario Bernard Tapie contra el Banco Paribas, entonces nacionalizado. Y acaba de ser designada presidenta del Banco Central Europeo para superar la desconfianza que generaba el posible nombramiento del presidente del Banco Central de Alemania Jens Weidmann quien se opuso a los estímulos de ‘expansión cuantitativa’ propuestos por Mario Draghi, bajo el principio de que “hay que hacer lo que sea para salvar el Euro”.

Por su parte el Banco Mundial ha priorizado el financiamiento de proyectos hidroeléctricos sin medir los costos ambientales de dicha política, y actualmente el nivel de utilización de energías alternativas, como eólica y solar, es todavía marginal.

El hecho de que países como Francia, Alemania e Inglaterra y muchos otros aliados de EE. UU. hayan aceptado ser parte del Banco Asiático de Infraestructura liderado por China, es una demostración de que el sistema económico creado en Bretton Woods aún existe, pero ahora comparte el liderazgo con un sistema alternativo con proyección creciente del mundo.

Profesor de las universidades Nacional y Externado

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2019.
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co

Subeditores
César Augusto Giraldo Briceño

Luisa Constanza Gómez Rodríguez

Rubén López Pérez

Editor adjunto y jefe temático
Edmer Tovar Martínez

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
Adriana Leal Acosta

Sala de Redacción

Gabriel Flórez
Sebastian Londoño
Diego Vargas Riaño

Editor Portafolio.co

Alfonso López Suárez
Laura Viviana Lesmes Díaz
Valerie Cifuentes

Pedro Miguel Vargas Núñez

PERIODISTAS EN COLOMBIA

Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO

Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada

Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño

Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial

Diana Yamile Acosta González

Diseño y Diagramación

Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía

Casa Editorial
EL TIEMPO

Colaboradores

Beethoven Herrera,
Mauricio Cabrera,
María Sol Navia,
Camilo Sánchez
y Cecilia López.

Gerente Portafolio

Maria Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com

Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo

Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas

Avenida Calle 26 No. 68B-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

Suscripciones

Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080

Medellín: 2507980

Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector

Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799 -
610790.
Conmutador: 2940100.